

¿Por qué sube el precio de la energía en toda Europa y podría empeorar en los próximos meses?

Por [Jorge Liboreiro](#) & [Alberto de Filippis](#) • última actualización: 01/10/2021

Europa está luchando contra un aumento récord de los precios de la energía que amenaza con hacer descarrilar la recuperación económica post-pandémica, poner en muchas dificultades las economías de los ingresos de los hogares e incluso afectar a la incipiente transición verde.

Una serie de factores de mercado, geográficos y políticos han confluído en una tormenta perfecta que no da señales de remitir a medida que el continente entra en la estación otoñal, las temperaturas bajan paulatinamente y la calefacción se hace indispensable. Los analistas ya advierten que la crisis, agravada por una mezcla de problemas coyunturales y estructurales, se prolongará y que lo peor puede estar aún por llegar.

Los precios del gas natural se están disparando: en el [Servicio Holandés de Transferencia de Títulos](#), principal referencia en Europa, los precios han pasado de 16 euros por hora a principios de enero a 75 euros a mediados de septiembre, lo que supone una subida de más del 360% en menos de un año.

Aunque la Unión Europea está reduciendo gradualmente su larga dependencia de los combustibles fósiles -las energías renovables se convirtieron en la principal fuente de electricidad del bloque [por primera vez en 2020](#)-, el cambio no ha sido lo suficientemente rápido y generalizado como para contener las consecuencias de la crisis.

Juntos, el gas natural y el carbón siguen suministrando más del 35% de la producción total de la UE, y el gas representa más de una quinta parte. A medida que el carbón, el combustible más contaminante, se va eliminando progresivamente, muchos países recurren al gas natural como recurso de transición para que sirva de puente antes de que se implanten alternativas ecológicas, como las turbinas eólicas y los paneles solares. Además, el gas se utiliza también para la calefacción y la cocina residencial, lo que hace que el aumento de precio se note aún más en el gasto final de los consumidores.

Los ciudadanos se enfrentan ahora a facturas energéticas nunca vistas que se suman a los problemas económicos causados por la pandemia. El descontento popular ha puesto a los gobiernos en alerta máxima. Pero a medida que la crisis se extiende por el bloque y los ciudadanos expresan una creciente preocupación, no está claro el poder que puede ejercer la Unión Europea para frenar los excesos de un mercado energético liberalizado cuyo abastecimiento principal procede de fuera de sus propias fronteras.

¿Por qué se disparan los precios de la energía en Europa?

"Se trata de un aumento de la demanda de energía a medida que salimos de las restricciones impuestas por la pandemia, combinado con una reducción de la oferta de gas en el mercado mundial", dijo a Euronews Tim Gore, jefe del programa de Economía Circular y Baja en Carbono del Instituto de Política Ambiental Europea (IEEP).

"Luego hay otros factores que agravan el problema, sobre todo en Europa. Hemos conseguido sacar el carbón de la red, y eso coincide con un periodo reciente en el que la energía eólica ha sido menor a causa de la meteorología".

Los problemas empezaron a gestarse en invierno, cuando unas temperaturas más frías de lo previsto provocaron una demanda de energía para calefacción superior a la habitual. Esto, a su vez, indujo una notable disminución de las reservas de gas, que alcanzó un preocupante 30% en marzo. En primavera, a medida que la campaña de vacunación ganaba terreno en todo el continente, la actividad comercial comenzó a intensificarse, con la reapertura de oficinas, restaurantes y otros locales y la afluencia de consumidores, deseosos de gastar sus ahorros del confinamiento.

La recuperación económica provocó una nueva oleada de demanda de energía, que aumentó aún más durante el verano, cuando las sofocantes temperaturas empujaron a la gente a utilizar el aire acondicionado y los sistemas de refrigeración. Los países del este de Asia se unieron entonces a Europa en la búsqueda de energía para poner en marcha sus economías devastadas por la COVID-19. Sin embargo, la creciente demanda no se vio correspondida con una oferta creciente.

"Los suministros por gasoducto hacia Europa que recibimos de países como Rusia, Noruega y Argelia, a pesar de este mayor precio, no han aumentado. Los proveedores han mantenido sus volúmenes habituales. Y eso es un poco extraño, porque normalmente si el precio sube y eres un proveedor y tienes capacidad de sobra, podrías aprovechar esta oportunidad para vender más gas a un precio más alto. Eso no ha ocurrido todavía", dijo a Euronews Denis Hesseling, jefe del departamento de gas de la Agencia de Cooperación de los Reguladores de la Energía (ACER).

Con empresas de todo el mundo intentando hacerse con fuentes de energía, los precios empezaron a subir de forma constante. En agosto, batieron récords. Tradicionalmente, el gas es más barato en verano y las empresas aprovechan el momento para almacenarlo en grandes volúmenes para estar bien preparadas antes de que llegue el invierno. Pero la actual crisis de precios alteró la costumbre y las reservas actuales son históricamente bajas para esta época del año, una señal preocupante para los próximos meses.

"Si este año volvemos a tener un invierno especialmente frío, será un periodo duro y los precios seguirán subiendo", añadió Gore.

"Los gobiernos deberían prepararse ahora y poner en marcha las medidas necesarias para responder y ayudar a los hogares durante este periodo. Todavía están a tiempo".

Fragmento de : <https://es.euronews.com/2021/09/24/por-que-suben-el-precio-de-la-energia-en-toda-europa-y-podria-empeorar-en-los-proximos-meses>